

* **“CONCIERTO DE ÓRGANO Y DOS TROMPETAS”**: La organista Esther Ciudad Caudevilla es la primera y única organista de La Seo en Zaragoza, además de uno de los mejores intérpretes de este instrumento en España.



Los trompetistas: Luís González Martí es uno de los trompetistas españoles más destacados actualmente en su labor como docente y como solista.



Marcos García Baquero natural de Huelva, es actualmente trompeta solista de la Orquesta Sinfónica de Madrid y titular del Teatro Real.

El concierto de órgano y dos trompetas se celebrará el martes 29 de abril a las 20:45 h.



¡ATENCIÓN! La Coral Polifónica de Alorcón canta el día 26 a las 18:30 horas.

* **JUEVES EUCARÍSTICO. JUEVES EUCARÍSTICO. Celebramos todos los jueves a las 19:00h hasta las 19:45h la Adoración Eucarística.** Os invitamos a participar en este rato de oración semanal.



TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA. En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, **MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.**



TOMA Y LEE

Agustinos PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Pascua (C)

II Domingo

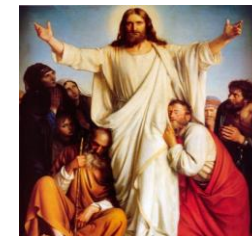
27 de Abril de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

ABRIR LAS PUERTAS

El evangelio de Juan describe con trazos oscuros la situación de la comunidad cristiana cuando en su centro falta Cristo resucitado. Sin su presencia viva, la Iglesia se convierte en un grupo de hombres y mujeres que viven «en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos».

Con las «puertas cerradas» no se puede escuchar lo que sucede fuera. No es posible captar la acción del Espíritu en el mundo. No se abren espacios de encuentro y diálogo con nadie. Se apaga la confianza en el ser humano y crecen los recelos y prejuicios. Pero una Iglesia sin capacidad de dialogar es una tragedia, pues los seguidores de Jesús estamos llamados a actualizar hoy el eterno diálogo de Dios con el ser humano.



El «miedo» puede paralizar la evangelización y bloquear nuestras mejores energías. El miedo nos lleva a rechazar y condenar. Con miedo no es posible amar al mundo. Pero, si no lo amamos, no lo estamos mirando como lo mira Dios. Y, si no lo miramos con los ojos de Dios, ¿cómo comunicaremos su Buena Noticia?

Si vivimos con las puertas cerradas, ¿quién dejará el redil para buscar las ovejas perdidas? ¿Quién se atreverá a tocar a algún leproso excluido? ¿Quién se sentará a la mesa con pecadores o prostitutas? ¿Quién se acercará a los olvidados por la religión? Los que quieran buscar al Dios de Jesús nos encontrarán con las puertas cerradas.

Nuestra primera tarea es dejar entrar al Resucitado a través de tantas barreras que levantamos para defendernos del miedo. Que Jesús ocupe el centro de nuestras iglesias, grupos y comunidades. Que solo él sea fuente de vida, de alegría y de paz. Que nadie ocupe su lugar. Que nadie se apropie de su mensaje. Que nadie imponga un estilo diferente al suyo.

Ya no tenemos el poder de otros tiempos. Sentimos la hostilidad y el rechazo en nuestro entorno. Somos frágiles. Necesitamos más que nunca abrirnos al aliento del Resucitado para acoger su Espíritu Santo. [J.A.P]



LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 5, 12-16.

Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

SALMO, 117: DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 1, 9-11a. 12-13. 17-19.

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro, y envíaselos a las siete iglesias». Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y, vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: «No temas; Yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto».

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 20, 19-31.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mí costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



«A LOS OCHO DÍAS, LLEGÓ JESÚS»

(Jn 20, 19-31)

De los sermones de san Agustín (Sermón 145 A)

«Le parecía poco (a Tomás) el ver con los ojos; quería creer con los dedos: “Ven, le dijo: *mete aquí tus dedos*; no suprimí toda huella, sino que dejé algo para que creyeras; *mira también mi costado*, y no seas incrédulo, sino creyente (Jn 20,27). Tan pronto como le manifestó aquello sobre lo que aún le quedaba duda, exclamó: *¡Señor mío y Dios mío!* (Jn 20,28). Tocaba la carne y proclamaba la divinidad. ¿Qué tocó? El cuerpo de Cristo. ¿Acaso el cuerpo de Cristo era la divinidad de Cristo? La divinidad de Cristo era la Palabra; la humanidad, el alma y la carne. Él no podía tocar ni siquiera al alma, pero podía advertir su presencia, puesto que el cuerpo antes muerto, ahora se movía vivo. Aquella Palabra, en cambio, ni se cambia ni se la toca, ni decrece ni acrece, puesto que *en el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios* (Jn 1,1). Esto proclamó Tomás: tocaba la carne e invocaba la Palabra, porque la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros (Jn 1,14)».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 28 San Pedro Chanel, San Luis María Grignon de Monforte		<i>Hch 4, 23-31</i> <i>Salmo: 2</i> <i>Jn 3, 1-8</i>
Martes, 29 Santa Catalina de Siena		<i>1 Jn 1, 5 — 2, 2</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Mt 11, 25-30</i>
Miércoles, 30 San Pío V		<i>Hch 5, 17-26</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 3, 16-21</i>
Jueves, 1 San José Obrero		<i>Hch 5, 27-33</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 3, 31-36</i>
Viernes, 2 San Atanasio		<i>Hch 5, 34-42</i> <i>Salmo: 26</i> <i>Jn 6, 1-15</i>
Sábado, 3 Santos Felipe y Santiago		<i>Cor 15, 1-8</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Jn 14, 6-14</i>